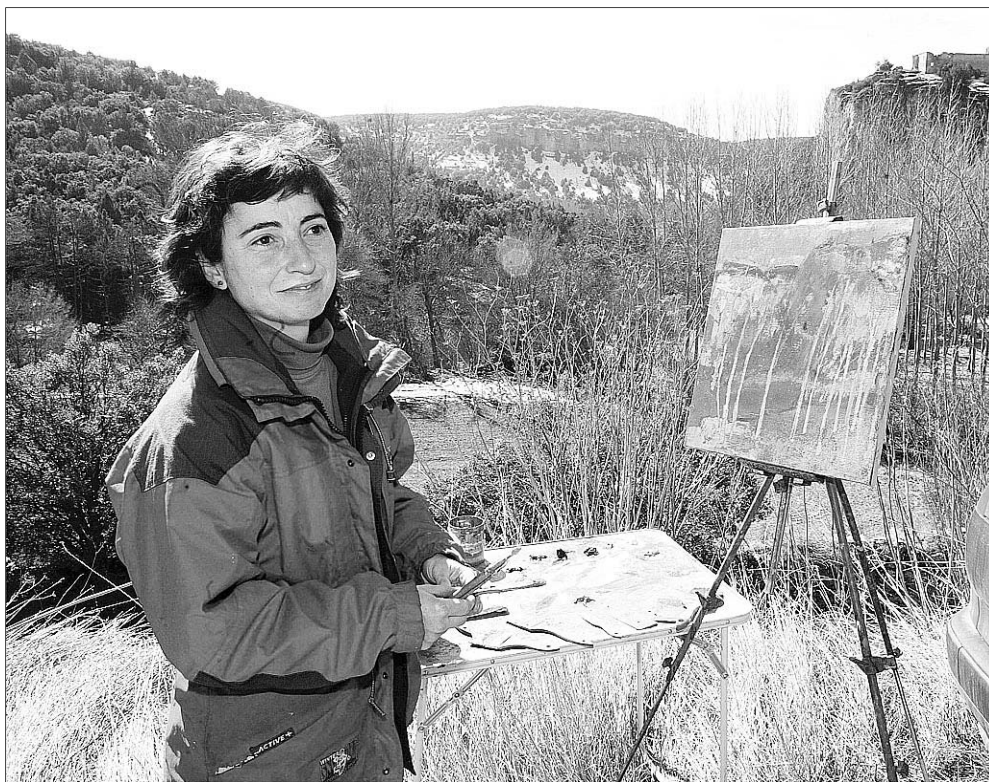


RETINA

Pintar al aire de la Sierra

María José Castaño, una pintora que reside en Cascajares de la Sierra, es una enamorada la comarca serrana. A pesar del frío viento cada mañana acude a distintos emplazamientos para plasmar la belleza de esta tierra. La artista fue 'sorprendida' en las inmediaciones del monasterio de San Pedro de Arlanza, donde estaba pintando la ermita de San Pelayo y su bello entorno, con la nieve aún visible en las alturas.

Fotografía de Ángel Ayala.



PROTAGONISTA DEL DÍA

El Rey recuerda a las víctimas

El Rey Don Juan Carlos aseguró que las divisiones en el seno de una sociedad debilitan la lucha contra el terrorismo. En su intervención en la Cumbre Internacional sobre Democracia, Terrorismo y Seguridad, Don Juan Carlos recalcó el «imperativo moral» que incumbe a todos los demócratas a luchar unidos contra la violencia terrorista, y pidió «unidad, determinación y cooperación» para este objetivo. En su discurso, señaló que hablar de terrorismo ha de llevar a reafirmar nuestra máxima condena a la violencia terrorista y a redoblar la unidad para acabar con esta lacra. El Rey consideró la cumbre como una «muestra solidaria frente al dolor y triste recuerdo» del 11 de marzo y hacia las familias que han sufrido los efectos del terrorismo.



CARTA ABIERTA

El día más triste de mi vida

Aquella mañana fría de día 11 de marzo, viví el día más triste de mi vida, y a pesar de haber vivido más situaciones donde el terror se cuela de protagonista, ninguna tiene comparación con aquella mañana. Cuántas veces se me había pasado por la cabeza el desastre que se podría producir si ocurría alguna desgracia en la estación de Atocha, pues los miles de personas que nos agolpamos en los andenes de la estación, ¡maldita estación!, todos los días del año entre siete y nueve de la mañana. Cuando vi como explotaba el tren de la calle Téllez me subió un calor sofocante por todo mi cuerpo. Me temí lo peor, y lo peor había pasado. Cuando mi tren se quedó clavado, en frente de; tren que se partía en dos recordé mis años de joven guardia civil en Bilbao, cuando salías de servicio y siempre yme decía bajito: ¡Señor que vuelva! y durante dos años siempre volví, aunque otros compañeros se quedaron en el camino. Cuánto lloró mi madre diciéndome: «Vente hijo, esa no es tu guerra». Pero mi deber era estar allí.

Nunca hubiera imaginado tanta crueldad, tanta vileza, tantas ganas de matar, porque los que pusieron las mochilas en aquel tren sabían que mucha gente iba a morir. Cuando logre tirarme de; tren en que viajaba y de un salto subí al tren partido por la explosión, la muerte había llegado antes que yo, aquello era para desmayarse. El horror estaba allí, la masacre era inmensa, nunca lo podré describir con palabras, solamente hay días que las imágenes me acompañan en mis sueños.

Pero no sabes qué fuerza te da el Señor que empiezas a sacar gente y cuanta más sacas, parece que más quedan y alguno no los mueves, no se puede hacer nada por ellos. Los demás se te agarran, Es tremendo. Te los llevas, es el último intento por salvar sus vidas. Corres. Es el último halo de vida, hay que correr, algunos no llegan. se te saltan las lágrimas, pero hay que seguir. Los chillidos te destrozan la cabeza, hay que seguir, no paran de sonar los teléfonos móviles, la vida se acaba para muchos seres inocentes.

Han pasado cuatro horas, son las doce de la mañana, ando como un sonámbulo, he salido de la estación. Ya no puedo hacer nada más, estoy sucio, manchado, destrozado por fuera, pero más por dentro y me pregunto por qué, y no dejo de preguntármelo. Sigo sonámbulo, sé que tengo que ir al Ministerio, están preocupados por mí mis compañeros y compañeras, mis jefes, mi familia. No he podido contactar con nadie; el móvil no funcionaba en aquellos momentos trágicos. ¡Por qué Señor me ha tocado vivir esto! Me vienen a la cabeza mis hijos Alberto y Vicente, cómo se lo contaré algún día cuando sean mayores. Cuantas preguntas y, a lo mejor, pocas respuestas. La barbarie de unos lunáticos me hablan hecho vivir un día que jamás podrá olvidar. Los sueños me acompañan casi de manera permanente.

Aquella noche la pasé en blanco viendo las caras de; horror de la muerte, de la sinrazón. Mientras mi mujer dormía, yo lloraba; no sabía cómo lo iba a superar. Dios me había puesto una prueba muy dura y creo que la he superado. Ahora lloro de vez en cuando, siempre solo, como ahora cuando escribo estas líneas que quiero que sean mi recuerdo y mi homenaje a las víctimas de; atentado más sangriento en la historia de nuestra España, mi querida España, y para que toda la sociedad española, tanto a los que nos tocó vivirlo de cerca como a los que no, estemos unidos haciendo piña siempre al lado de las víctimas y sus familias y plantarle cara con todos los elementos que nos permite el Estado de Derecho.

Nunca os olvidaremos.

Vicente Vique Sánchez, guardia civil destinado en la Secretaría General Técnica del Ministerio de Defensa/ Madrid

LECTORES

Los textos dirigidos a esta sección no excederán de 30 líneas y deberán ser enviados en un documento Word, en un disco, acompañado de la dirección, teléfono y fotocopia del DNI del remitente. DIARIO DE BURGOS se reserva el derecho de insertar estos mensajes en sus páginas, así como resumirlos si exceden de dicha extensión y en ningún caso la publicación se hace responsable del contenido de la opinión de los lectores. Salvo casos excepcionales, a juicio de la dirección, todas se publicarán con su identidad. Su opinión la pueden enviar en mano, por correo postal o electrónico (lectores@diariodeburgos.es)

El Burgos verde, se muere poco a poco

Asistimos estos días al proyecto de muerte de otro poco de Burgos. El Ayuntamiento se ha propuesto realizar un puente, con cuatro carriles para los coches y aceras (más ancho que el puente San Pablo), que una la calle Conde Jordana (esquina trasera del Gran Teatro y el futuro Museo de la Evolución Humana, sustituyendo la actual pasarela peatonal. No sé si habrán dado cuenta los burgaleses que dicho puente atravesará y dividirá en dos el actual paseo Sierra de Atapuerca (antes Conde Vallellano), es decir, que ahora pretende el Ayuntamiento destrozar el paseo más bonito y con los árboles más emblemáticos de la ciudad. No sé si nos hemos vuelto todos locos.

A mí y a mucha más gente de Burgos, me consta, nos gustaba mucho más el proyecto de Isozaki para el Museo de la Evolución Humana, no obstante fuimos conscientes que no merecía la pena destruir el referido paseo de Atapuerca para construir esa gran Proyecto. Ahora, de buenas a primeras, eliminamos el paseo para hacer un puente. El nuevo puente, que el Ayuntamiento lo plantea dentro de su programa de peatonalización, y resulta, que tiene cuatro carriles para coches. ¿No lo entiendo? Puede que se va a situar entre el de San Pablo y el de Gasset, equidistante a 300 metros de cada uno. ¿No lo entiendo? Puede que pretende descongestionar la plaza del Mío Cid y el Puente de San Pablo.

Todos conocemos los atascos que actualmente provocan los vehículos que vienen precisamente por el paseo Sierra de Atapuerca desde el puente de Gasset y/o la Quinta (especialmente camiones) al llegar a la Plaza de Correos. Esos son los que atascan el puente de San Pablo y plaza del Cid. Ahora se pretende que aún circulen muchos más vehículos por ahí. ¿No lo entiendo? No sería mejor acelerar la circun-

valación y se regularía la circulación de forma más correcta. También se argumenta que es en previsión del nuevo museo. Pues bien, para ello vayamos a soluciones sin impacto y acorde a la sostenibilidad y movilidad propuestas en esta y otras ciudades. Mejoremos el acceso, modificando la actual pasarela peatonal que pasa por encima del río, eliminando la estrecha y antiestética pancha de hierro existente en la actualidad por una mucho más útil e innovadora, pero que continúe siendo peatonal y que no agreda al propio paseo.

Apelo a las personas que paseen por ese sitio tan emblemático diariamente o en ocasiones. A los padres y madres que transitan con sus hijos. A intelectuales, para que entre todos salvemos ese hermoso paseo. El que no lo conozca, o no lo recuerde especialmente, pasee este fin de semana para opinar. Comprobará que no existe más de una docena de paseos así en toda España. Los ejemplares arbóreos son impresionantes. Debemos movilizarlos como hace años se hizo con el Paseo de la Quinta... ¡Salvemos el Paseo Sierra de Atapuerca!

M.Moral/ Burgos

Informes técnicos sesgados

En relación con la modificación puntual del Plan General de Ordenación Urbana en el entorno del Colegio Mayor Peña Amaya, entiendo que por parte del señor secretario de la Corporación Municipal existe una auténtica manipulación de las verdades, en lugar de informar de manera objetiva e incuestionable y amparando a todos los ciudadanos por razones de su cargo. (El sabrá qué informes realiza). Ciertamente es el Ayuntamiento quien tiene capacidad de declarar de interés general lo que crea conveniente, pero no se olviden que como funcionarios públicos deben amparar la legalidad y por ende a los

ciudadanos, no única y exclusivamente al equipo de gobierno municipal.

Mercedes Miguito/ Burgos

Prestación de auxilio

Eran las seis y media de la tarde en el paso de peatones de la avenida del Arlanzón confluencia con el puente de Gasset, un hombre de avanzada edad, tropezó con el bordillo de la acera y dándose un fuerte golpe en la cabeza, y quedó tendido en el suelo sangrando por la nariz. Los que por allí pasábamos intentamos ayudarlo, taponándole la hemorragia con lo único que teníamos a mano, pañuelos de papel. Justo a escasos tres metros del lugar se encuentra una farmacia, al darme cuenta de ello entré y le dije a una 'señorita' que estaba atendiendo vestida con una bata blanca, si podía prestar su ayuda al señor que estaba tumbado en el suelo y sangrando. Me miró, no dijo nada y siguió despachando a su clientela. Creo que sobran las palabras, su actitud para cualquier persona con un mínimo de decencia me parece simplemente ¡lamentable!

Enrique A. Oroz Morillo/ Burgos

El victimismo de Maragall

El otros día viendo las noticias de la noche en televisión oí con estupor las declaraciones del señor Maragall. Este gobierno, nos decía entre una media sonrisa, «se siente como una mujer maltratada». Señor Maragall, déjese de victimismos absurdos, pues usted no es víctima de nada. Deje el bochornoso espectáculo político de los últimos días. Y, sobretodo, vaya al barrio del Carmel para que los ciudadanos le cuenten como se sienten con usted y con su Gobierno.

Jorge Mira/ Correo electrónico